

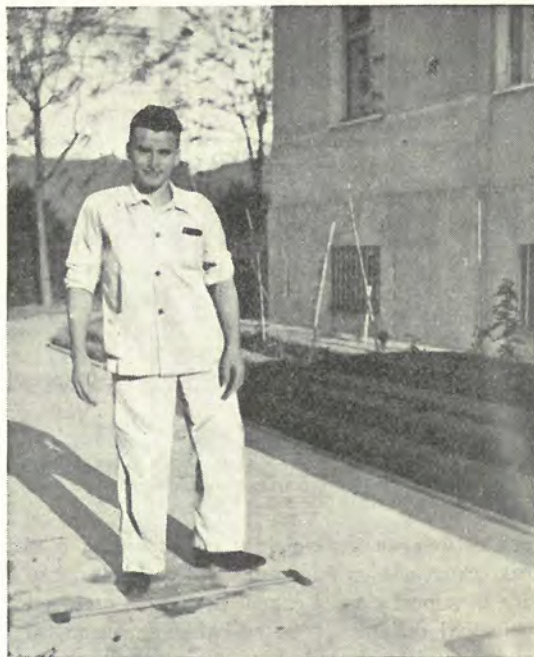
DIVULGACION SANITARIA

El Sanatorio de Traumatología de Madrid

Por el Dr. EDUARDO DE MIGUEL, Inspector Médico de la RENFE

COMO una inmensa mayoría de los agentes ferroviarios no conocen el Sanatorio de Traumatología y mucho menos sus instalaciones y funcionamiento, y siendo, por otra parte, este Sanatorio para beneficio exclusivo de ellos, creo muy conveniente que la Revista FERROVIARIOS, con su gran difusión, propague por todas partes la labor altruista y admirable que este centro ejecuta, con la cooperación entusiasta y abnegada de su cuerpo facultativo, desde el Director del mismo—nuestro entrañable Jefe Dr. Bravo—, Médicos de sala, hermanas, practicantes, enfermeras, etc., etc.

Empezaremos haciendo un poco de historia del actual Sanatorio. Destruído por la barbarie roja el antiguo Sanatorio, al terminarse nuestra Gloriosa Cruzada y liberarse Madrid, este Servicio Sanitario se encontró con un montón de escombros, en lo que había sido Sanatorio, y no tenía donde hospitalizar sus numerosos heridos en servicio, encontrándose éstos desperdigados por distintos Sanatorios y Hospitales ajenos a la Red, sin



El mismo herido sosteniéndose sin bastones.



El herido cuyo caso se cita, andando sin apoyo alguno.

el interés que los Médicos de ésta ponen y sin control suficiente sobre los mismos.

La constancia y tesón de nuestro Médico Jefe, unidos a la esplendidez de la Dirección, que nunca repara en gastos cuando del bien de sus agentes se trata, hicieron el milagro de que a los pocos meses de iniciarse la obra, se tuvo montado el Sanatorio con toda clase de adelantos modernos, pudiendo asegurar es el mejor instalado en su clase y aun superior a la mayoría de los particulares de España

DESCRIPCION DEL SANATORIO

Consta el Sanatorio de cuatro plantas:

Una, el sótano, donde están instalados los servicios de Físio y Mecanoterapia, con toda clase de elementos para la reeducación de los heridos, bien amputados o aquellos que por sus lesiones les ha quedado una limitación de función, habiendo reducido un tanto por ciento muy elevado las inutilidades de todas clases. También se encuentra en este piso la capilla y todos los servicios de cocina, lavado y planchado de ropas, almacén de lencería y depósito.

En la planta principal se encuentra la sala de espera para los heridos; a su derecha, despachos del Dr. Bravo, Cirujano, Jefe del Servicio; un Jefe de Clínica, Dr. Monsalve; Médico auxiliar, Dr. González, y Médico de guardia, Dr. Fernández; Radiólogo, doctor Miñana; masajista, enfermeras, etc., realizando una labor digna de todo encomio por los resultados obtenidos.

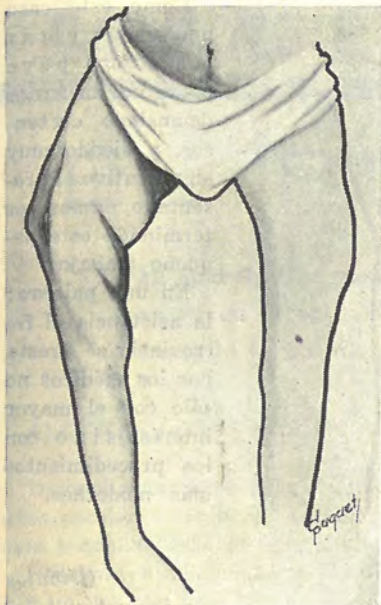


FIG. 1 Proceso de la lesión.

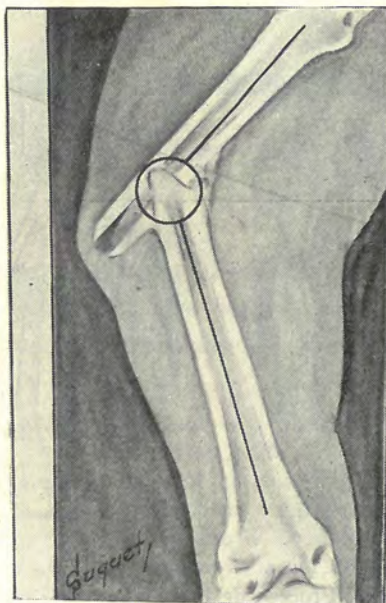


FIG. 2

Estos pueden apreciarse bien claramente con sólo un vistazo a los datos que recogemos a continuación y que se refieren al período que va desde junio de 1941 (fecha de inauguración) al 1.º de diciembre de 1942:

Accidentes	1.005
Hospitalizados..	339
Operaciones practicadas...	190
Fracturados.....	160
Vendajes de	
yeso	480
Fallecidos	6

de Médicos del Sanatorio y Médico Jefe, y a continuación una sala con grandes ventanales, alegre y amplia con nueve camas, en comunicación con el cuarto de baño. A mano izquierda, sala de curas para heridos, cuarto de la enfermera y otra sala con otras nueve camas.

También se encuentran instalados en esta planta el quirófano, cuarto de esterilización instrumental y cuarto para enyesados.

En la planta primera se encuentra el departamento para la Comunidad, una sala de nueve camas para fracturados, dos salas de cuatro camas y varias individuales y el comedor para los heridos en condiciones de levantarse.

Y queda, por último, la terraza para baños de sol y tratamientos de Electroterapia.

FUNCIONAMIENTO DEL SANATORIO

Funciona este Sanatorio bajo la dirección

Hospitalizados (con autorización de la Dirección, en cama de Cirugía General, no accidentes del trabajo)	19
Días de estancia causados por los mismos	280
Días de estancia de hospitalizado en el Sa-	



FIG. 3

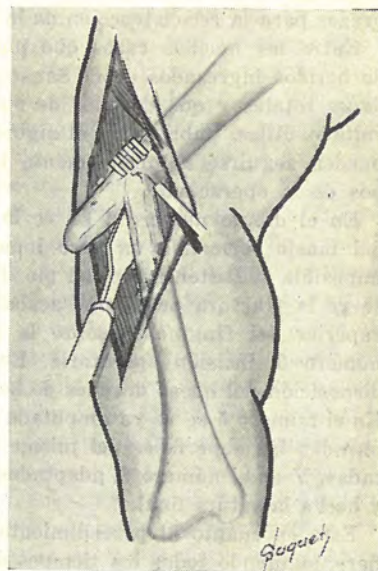


FIG. 4

Proceso de la lesión.

natorio por accidentes del trabajo 10.826
Total días de estancia..... 11.106

última, al herido antes de ser operado, y en las dos primeras andando sin necesidad de apoyo de ninguna clase.

Como este caso pudiéramos citar numerosos; pero por no hacernos demasiado extensos, y siendo muy significativo el presentado, damos por terminado este pequeño trabajo.

En una palabra; la asistencia al ferroviario se presta por los médicos no sólo con el mayor interés, sino con los procedimientos más modernos.

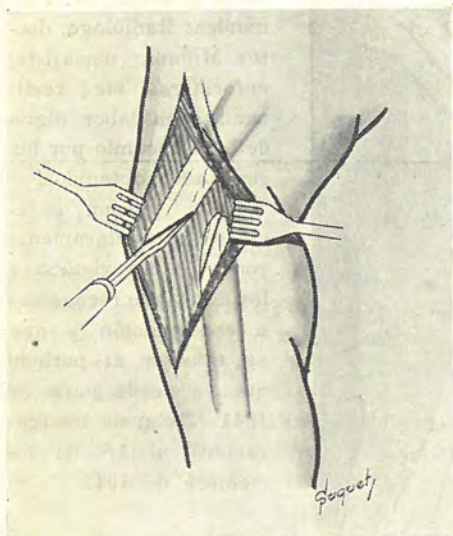


FIG. 5

Proceso de la lesión.

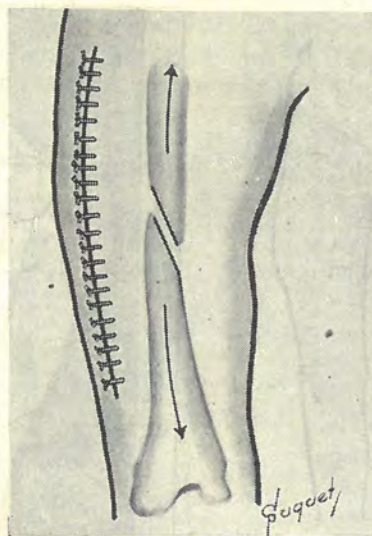


FIG. 6

(Dibujos
de Suquet, y fotos
Archivo.)

Como puede verse por la anterior estadística, el número de defunciones habido es menor de un seis por mil, y esto en casos de tal gravedad que era imposible toda intervención.

Lo mismo podemos decir de las incapacidades, las que se han conseguido reducir al máximo, consiguiendo poner en condiciones de volver a su trabajo heridos que de otro modo hubieran sido una carga para la RENFE y una disminución de brazos para la reconstrucción de la nueva España.

Entre los muchos casos que pudiéramos citar de heridos ingresados en el Sanatorio con inutilidades totales y que después de operados han resultado útiles, publicamos el siguiente, en el que pueden seguirse admirablemente todos los tiempos de la operación.

En el dibujo número 1 se ve la parte externa del muslo formando un arco inmenso, que hace imposible la sustentación del pie. En el número 2 se ve la fractura del fémur acaballando la parte superior del fragmento sobre la inferior. En el número 3, incisión operatoria. En el número 4, disposición del hueso después de hecha la incisión. En el número 5 se ve ya amputado el hueso y preparadas las superficies del mismo para ser coaptadas. Y en el número 6, adaptadas las superficies y hecha la sutura final.

Esto en cuanto al procedimiento técnico se refiere, siguiendo todos los tiempos de la operación, desde la entrada en el Sanatorio, radiografías y operación. En las fotografías puede verse, en la



El herido, fotografiado antes de ser curado.

El Sanatorio de Traumatología de la RENFE

Rigor y prestigio, tanto en las asistencias médico-quirúrgicas, como en las de rehabilitación de los accidentados

Visitamos el Sanatorio de Traumatología de la RENFE, establecido en el Paseo del Rey, modelo de constancia, rigor y pulcritud.

La garantía de su eficacia radica en la vocación y valía del doctor don José Bravo, que fué su director desde el primer momento; en la caritativa y diligente labor de las Hermanas de San Vicente; en la preparación y sentido de la responsabilidad de los doctores encargados de los servicios, ilustres e incansables mantenedores de una obra completa, minuciosa, constantemente renovada.

Nos atiende y acompaña el Jefe de clínica del Centro, cirujano-traumatólogo, doctor don Cecilio González y, si no bastase para persuadirnos de la importancia de los servicios, la realidad que contemplamos, la exactitud y expresiva vehemencia que pone en sus palabras el doctor González, nos desvelarían el secreto del admirable funcionamiento del hogar ferroviario en que el Sanatorio de Traumatología se ha convertido.

Empezó éste a funcionar en 1933. Sufrió los efectos de la contienda liberadora y, después de ésta, fué reconstruido y ampliado. Hoy tiene capacidad para 40 camas, y en casos excepcionales pueden ser instaladas hasta 50.

La asistencia alcanza no sólo a los accidentados, sino también a los afectados por problemas especiales de huesos y articulaciones.



Capilla del sanatorio y rincón de esperanza.



Biblioteca, rincón de estudio y consulta.

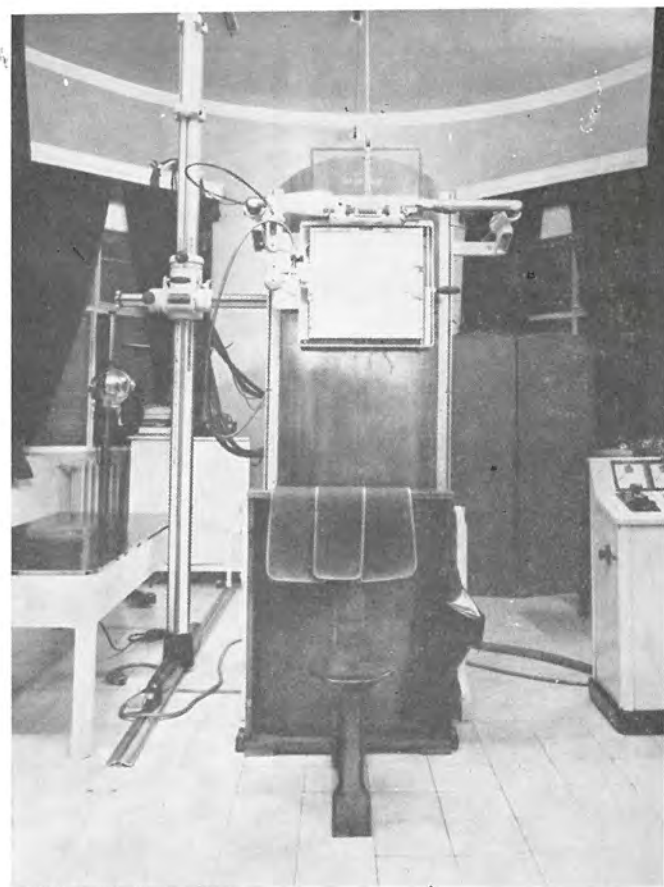


Una de las salas del sanatorio, donde reina una absoluta camaradería dentro de una cordial disciplina y un régimen de asistencia efícamísima, como sólo sabe prestarla la ciencia servida por la vocación y la fe cristiana.

Hemos comprobado la generosidad, dedicación y extremos con que se atiende a los enfermos, en quirófanos, salas de consulta y de yesos, terrazas, gimnasio, comedores...

El doctor Bravo continúa asistiendo al Sanatorio con el cariño que la obra le inspira desde hace años. Tal interés no deja de constituir humano estímulo para el equipo colaborador que integran los doctores don Rodrigo Fernández, don Antonio San Martín, don Jesús Rey y don Pablo Fraile, todos traumatólogos autorizadísimos que prestan, además de su peculiar trabajo clínico, un servicio permanente de urgencia.

Como médicos especialistas consideramos de justicia citar a los doctores don Víctor Sala, don Manuel Marín y don Eduardo Varela de Seijas, cuyas respectivas especializaciones permiten un servicio completísimo a cuya utilidad contribuyen auxiliares, practicantes, etc. Y las Hermanas de San Vicente, antes aludidas, cuya reiterada mención nunca resulta excesiva.



Radioterapia.



La terraza es el pequeño paraíso de los convalecientes. La solidaridad en el sufrimiento se vincula en el compañerismo profesional de los accidentados



La sala de yesos tiene una espectacular eficacia que persuade al visitante y garantiza curaciones difíciles.



Quirófano.

Nos detenemos en la biblioteca, muy bien abastecida; en la terraza, donde los accidentados hallan el complemento de una asistencia ejemplar y la alegría del compañerismo puesto a prueba en la desgracia; en el quirófano, los dormitorios, el comedor, la cocina... En cada rincón, se respira amor y desvelo en la misión a cada cual confiada.

La capilla, rincón de esperanza, nos pide un pensamiento fiel y nos mueve a la piedad activa.

Por último nos demoramos en el gimnasio al frente del cual se encuentra don Ramón Osete Robles, fisio-kinisioterapeuta de la RENFE, de cuya excelente preparación dan fe sus conferencias en el extranjero y sus actividades en Congresos Internacionales de Reeducción como el de París (1956) y el de Lieja (1961).

El señor Osete Robles nos explica amablemente la utilidad de los distintos aparatos del gimnasio y, especialmente del "Kinsete", rehabilitador de los miembros, ideado por nuestro interlocutor y realizado por la RENFE con un espíritu asistencial de incalculable alcance.

El apartado reúne numerosos elementos que tienen otras tantas apli-



El gimnasio en plena actividad.

caciones en oficios ferroviarios. Claramente advertimos el entusiasmo del señor Osete, quien no omite molestias para darnos a conocer las venta-

jas del "Kinosete" y sus dispositivos de empuñadura fija, palanca corta, volante, palanca larga, pedal y poleas adicionales.



La plenitud y la esperanza: dos aspectos del hombre que confía en su curación y su rehabilitación.



No es posible recoger en una información como la nuestra todo lo que el gimnasio del Sanatorio de Traumatología de la RENFE sugiere. Algo revela la información gráfica que ofrecemos al lector, amigo y compañero con una satisfacción netamente ferroviaria. Porque si tiene importancia la curación, la rehabilitación, desde un punto de vista profesional y social, no es menos influyente en lo humano.

Tanto en la vista general del gimnasio, donde se aprecia la actividad simultánea de numerosos pacientes, como en los ejercicios parciales que recogen nuestras dos últimas fotografías, se advierte un rigor y una fe viva por parte de los que se someten al tratamiento y de quien dirige esta gran misión de rescatar energías para la vida del trabajo.

(Fotos Delapeña.)

Para la organización más eficaz de nuestros ficheros, rogamos a los suscriptores que cambien de residencia o domicilio, nos lo comuniquen sin demora, con la mayor claridad posible. Es el mejor medio de evitar reclamaciones posteriores, difíciles de atender, cuando se desconocen los nuevos datos.

Recordamos a los pensionistas hagan efectivo por giro postal el importe de la suscripción anual si desean seguir recibiendo la revista normalmente.